

El desarrollo de la distinción percepción-fantasia en la fenomenología de Edmund Husserl. Repensando las limitaciones del período previo a 1904/5

Felipe Iván Guerrero Cordero

Universidad Alberto Hurtado/ Universität zu Köln

f.guerrero.cor@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4935-0223>

Resumen: Este trabajo tiene un doble objetivo. Por una parte, busca reconstituir los problemas a los cuales Husserl se vio enfrentado en su intento por conceptualizar la fantasía y la percepción en su período previo a 1904/5. Por otro lado, busca sostener la siguiente hipótesis: si bien es consabido que, desde el esquema imagen-cosa (*Bild-Sache*) y del esquema acto-contenido de la aprehensión, no era posible una conceptualización precisa de la experiencia de fantasía, hay, sin embargo, dos ideas que permiten una descripción más justa, a saber, la de reproducción y la de indicio (*Anhalt*) de ser. Esta última aparece en la *Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung* de 1902/3. Esto permitirá ver las limitaciones y virtudes tanto del modelo de la imagen-cosa, como del modelo acto-contenido de la aprehensión en torno al problema de la relación percepción-fantasia.

Palabras clave: Husserl; percepción; fantasía; imagen; aprehensión

Abstract: “The Development of the Distinction between Perception and Phantasy in Husserl’s Phenomenology: Rethinking the Limitations of the pre-1904/5 period”. This paper has a dual objective. On the one hand, it aims to reconstruct the challenges Husserl encountered in his attempt to conceptualize phantasy and perception during the pre-1904/5 period. On the other hand, it proposes the following hypothesis: whereas it is well-established that the schemes of image-thing (*Bild-Sache*) and act-content are inadequate for a precise conceptualization of the experience of phantasy, two concepts enable a more accurate description: the idea of reproduction and the notion of indication (*Anhalt*) of being. The latter concept emerges in the *Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung* of 1902/3. By examining these issues, we gain insight into both the limitations and strengths of the image-thing and the act-content of apprehension models, particularly regarding the relationship between perception and phantasy.

Keywords: Husserl; perception; phantasy; image; apprehension

Introducción

La necesidad de una descripción adecuada de la fantasía inicia tempranamente en la fenomenología y muestra, entre tanto, que la descripción de esta vivencia particular depende del desarrollo de otros conceptos paralelos. Esta búsqueda estuvo caracterizada profundamente por la forma *comparativista*¹ que empleó Husserl al enfrentar siempre percepción y fantasía, con el fin de definir esta última. Muy valiosos para seguir la corriente del pensamiento husserliano son los cursos del semestre de invierno de 1904/5, titulados *Hauptstücke aus der Phänomenologie und Theorie der Erkenntnis*², puesto que en ellos se tensiona definitivamente la interpretación de la fantasía como experiencia mediata, intentando diferenciar percepción de fantasía³.

La idea según la cual la fantasía se deja interpretar como imagen⁴, es una de las dificultades principales que tuvo Husserl en el camino por tematizar esta experiencia. Aquella idea fundamental se mantiene intacta hasta la tercera parte de las *Hauptstücke*⁵ y, podemos afirmar, se vuelve totalmente explícita en las lecciones *Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung* de 1902/3. Estas lecciones no han gozado, sin embargo, de atención a pensar de su, sostenemos aquí, centralidad para ver el paulatino cambio de perspectiva. Es en ellas donde se ancla definitivamente la fantasía a la imaginación, consecuencia que según Volonté conlleva la imposibilidad de pensar la mera fantasía⁶. La simplicidad como elemento constitutivo de esta experiencia será encontrada años más tarde⁷. La idea de imaginación como pilar que unifica, aun teniendo contradicciones y vaivenes, es empleada como una forma tentativa y ensayística de dar cuenta de una forma peculiar de presencia, a través de la cual la ausencia toma lugar⁸.

¹ Jansen, J., "Imagination and Phantasy", p. 233.

² En adelante, *Hauptstücke*.

³ Volonté, P., *Husserls Phänomenologie der Imagination. Zur Funktion der Phantasie bei der Konstitution von Erkenntnis*, p. 205.

⁴ Alvez, P., "Phenomenology of Phantasy and Fiction: Some Remarks Towards a Unified Account", p. 42.

⁵ Marbach, E., "Einleitung", p. XXIII.

⁶ Volonté, P., *Husserls Phänomenologie der Imagination. Zur Funktion der Phantasie bei der Konstitution von Erkenntnis*, p. 208.

⁷ Katz, A., *Fantaisie et Imagination chez Husserl*, p. 25.

⁸ Dufourcq, A., *La dimension imaginaire du réel dans la philosophie de Husserl*, p. 21.

Este trabajo tiene por objeto mostrar que previo a las *Hauptstücke* hay dos momentos que en efecto permiten distinguir radicalmente a la fantasía de la imagen, a contrapelo de lo que Husserl mismo hizo. Estos son los conceptos de reproducción (1898) y el de indicio (1902/3). Con esto se podrán reevaluar las virtudes y defectos de los modelos de constitución previos a las lecciones de 1904/5, donde el autor definitivamente comienza a distinguir imaginación de fantasía.

1. La cadena conceptual fantasía-imagen-recuerdo. Mención y aprehensión como claves en la distinción presentación/presentificación en el anexo I del Hua XXIII (1898)

Husserl comenzó temprano a diferenciar el rendimiento epistémico de la percepción y de la fantasía⁹. En el anexo I de *Husserliana XXIII*¹⁰ sostiene lo siguiente: “Las representaciones perceptivas representan su objeto como presente frente a ellas mismas, en cambio, las representaciones de fantasía lo presentifican a través de una imagen de fantasía, tal como lo hacen las representaciones de imagen en el sentido corriente, con su imagen física”¹¹.

Bajo la noción de presentificación (*Vergegenwärtigung*) se agrupa la cadena conceptual fantasía-imagen-recuerdo, intuitivas y mediatas. A este fenómeno que diferencia la aprehensión que constituye lo intuitivo y la aprehensión que constituye lo mentado Husserl lo denominó representación por imagen (*bildliche Vorstellung*) y, con respecto a sus dos momentos, dijo: “en todas aquellas representaciones diferenciamos entre imagen [*Bild*] y cosa [*Sache*”¹². Esta oposición se traduce en las nociones de presentación (*Gegenwärtigung*), y su oposición, el grupo de las presentificaciones¹³.

⁹ Bernet, R. y otros, *Edmund Husserl: Darstellung seines Denkens*, p. 131.

¹⁰ En adelante, *Hua*. Para la citación de las obras completas de Edmund Husserl emplearemos el siguiente paradigma: *Hua*, seguido del volumen en números romanos y el número de la página luego de una ‘p’. La sigla *Hua*, con indicación de tomo y página, corresponde a Husserl, E., *Gesammelte Werke-Husserliana*, 40 vv., Biemel, W. y otros (eds.), Dordrecht: Springer (con anterioridad, Kluwer Academic Publishers y Martinus Nijhoff), 1950-2009.

¹¹ *Hua XXIII*, p. 109: “Wahrnehmungsvorstellungen stellen ihren Gegenstand als ihnen selbstgegenwärtigen vor; Phantasievorstellungen hingegen vergegenwärtigen sich ihn im Phantasiebilde, wie die gewöhnlichen Bildvorstellungen es im physischen Bilde tun”. Todas las traducciones en adelante son nuestras, a menos que el texto tenga una versión en castellano. Siendo ese el caso, empleamos dicha versión.

¹² *Ibid.*, “Bei jedem solchen Vorstellens unterscheiden wir Bild und Sache”.

¹³ Luna, J.L., *Phänomenologie der sinnbildlichen Erfahrung*, p. 110.

La necesidad de diferenciar ambos grupos, motivada principalmente por objetivos epistemológicos¹⁴, permitió a Husserl tomar distancia con respecto a Brentano¹⁵, para quien las representaciones de fantasía (*Phantasievorstellungen*) son “representaciones no intuitivas o impropias, las que se acercan a las representaciones intuitivas”¹⁶. Lo central fue intentar devolver a la fantasía su carácter intuitivo¹⁷.

El grupo de las intuiciones se divide así en dos: uno, comandado por la percepción y que tiene la responsabilidad epistémica de dar con la realidad; otro, formado por experiencias de lo ausente. El paradigma de este último fue la representación por imagen. El esquema imagen-cosa no da cuenta, sin embargo, de lo esencial de cada una y, por consiguiente, las diferencias entre estas experiencias fueron interpretadas como extrínsecas. Sostenemos que es a través de un análisis pormenorizado del recuerdo que comienzan a perfilarse diferencias internas.

En 1898 trata Husserl al recuerdo en términos de reproducción, pero aún anclado a la interpretación del recuerdo como experiencia de imagen¹⁸.

¹⁴ Todorovic, T., *The Manifold Role of Phantasie in Husserl's Philosophy*, p. 247.

¹⁵ Dice Bernet en su *Phantasieren und Phantasma bei Husserl und Freud*: “Ein erster markanter Einschnitt in Husserls Entwicklung bildete die Abkehr von der Bestimmung der Phantasie als einer ‘uneigentlichen’ Vorstellung im Sinne Brentanos. Im Gegensatz zu Brentano wird die Phantasie von Husserl nun konsequent als ein zugleich intuitives und sinnliches intentionales Bewusstsein bestimmt” (Bernet, R., “Phantasieren und Phantasma bei Husserl und Freud”, p. 2). También encontramos en *Edmund Husserl: Darstellung seines Denkens*: “Die ersten Anregungen zur Beschäftigung mit den anschaulichen Akten empfing Husserl von Brentano. Mehrfach erwähnt er dessen unvergessliches Kolleg über Ausgewählte psychologische und ästhetische Fragen, in welchem Brentano sich nahezu ausschließlich um die analytische Klärung der Phantasievorstellungen im Vergleich mit den Wahrnehmungsvorstellungen mühte” (Bernet, R. y otros, *Edmund Husserl: Darstellung seines Denkens*, p. 132). Véase también Marbach, E., “Sobre a elaboração progressiva dos pensamentos de Husserl acerca da fantasia e da consciência de imagem através da escrita”, p. 12. También considérese Rollinger, R., “Husserl and Brentano on Imagination”.

¹⁶ Brentano, F., *Grundzüge der Ästhetik*, p. 86: “Phantasievorstellungen sind unanschauliche oder uneigentliche Vorstellungen, die sich anschaulichen Vorstellungen annähern”.

¹⁷ En torno a esto, véase Tanasescu, I., “Le concept psychologique de la représentation de la fantaisie chez Brentano et sa réception chez Husserl”.

¹⁸ *Hua XXIII*, p. 193. Dice Husserl en aquella sección: “Si sólo la imagen es presente, la que de alguna forma es caracterizada como imagen del recuerdo, ¿con qué derecho puedo decir, que vivo lo que aparece? ¿Cómo puedo reclamar como evidente que, si yo describo el contenido de mi recuerdo, pueda decir ‘yo estaba ahí’, ‘yo percibí eso en aquel entonces’? La respuesta que se dará en adelante es así: la aprehensión del recuerdo abarca más que el acontecimiento recordado. A ella le pertenece necesariamente también la percepción pasada y de todos modos otros elementos que considero en mi yo”. La versión alemana dice así: “Wenn nun gegenwärtig nur das ‘Bild’ ist, das in eigener Weise als Erinnerungsbild charakterisiert ist, mit welchem Rechte sage ich aus, dass ich das Erscheinende erlebt habe? Wie kann ich es als Evidenz beanspruchen, dass wenn ich den Inhalt meiner Erinnerung beschreibe, ich sagen darf, ich war dabei, ich habe es damals

Dice a este respecto: “en relación con el recuerdo actual, se habla de imagen de varias maneras: lo que aparece es una imagen del objeto, y la apariencia (la apariencia del recuerdo) es una imagen de la apariencia perceptiva”¹⁹. Así, con respecto al recuerdo, primero tenemos la intuición de un objeto que es imagen de otro. Segundo, tenemos que la aparición del recuerdo es imagen de una aparición perceptiva²⁰. Dirá entonces que “la aparición, en conjunto el carácter reproductivo de la percepción es objeto de una consciencia que aprehende en imagen”²¹. Los dos sentidos que toma aquí la noción de imagen son tematizados desde dos perspectivas distintas. Tanto desde la relación que guarda el objeto con su entorno-recordado, como con el yo-que-recuerda. Esto muestra lo que nosotros denominamos matrices de dependencia. Dice Husserl a este respecto: “el yo pasado y el entorno pasado es aprehendido en conjunto en el recuerdo de A”²². Ambos constituyen la esencia del recuerdo.

Derivado de lo anterior, la imagen-sujeto (*Bildsujet*) del recuerdo, dada su relación con el entorno perceptivo, es aprehendida como algo que fue. Si en la percepción, dice Husserl, hay que diferenciar entre “el tomar-por-siendo y la representación intuitiva que está a la base”²³, esto es compartido por el recuerdo, pero con una distinción importante. La posición se predica del objeto mentado, no del intuido. Si la imagen-objeto es una nada (*ein Nichts*)²⁴, el recuerdo es una vivencia a través de la cual una nada permite tener contacto con algo ausente. En la imagen puede existir lo mentado, pero no es exigencia.

Lo dicho permite prescribir de inmediato una línea divisoria entre el recuerdo y el resto de las representaciones por imagen. La aparición que tiene

wahrgenommen. Die Antwort, die darauf weiter unten gegeben wird, lautet: Die Erinnerungsauffassung reicht weiter als der erinnerte Vorgang. Zu ihr gehört notwendig auch das frühere Wahrnehmen und jedenfalls noch mancherlei sonst, was ich zu meinem Ich rechne”.

¹⁹ Hua XXIII, p. 194: “Mit Beziehung auf die jetzige Erinnerung ist in mehrfacher Weise von Bild die Rede: Das Erscheinende ist Bild des Gegenstandes, und die Erscheinung (die Erinnerungs-Erscheinung) ist Bild der Wahrnehmungserscheinung”.

²⁰ Hua XXIII, p. 194. Esto a su vez podría ser interpretado como una de las noticias más tempranas de la división triádica que estableció Christopher Erhard en su *Denken über Nichts*. Él distingue en tres grandes momentos la evolución de los desarrollos del concepto de fantasía en Husserl. El último estadio supera de algún modo a los anteriores, interpretando la vivencia de fantasía ni como imagen, ni como una percepción a secas, sino como una vivencia que, si bien contempla el acceso inmediato a su objeto, en la reflexión denota una mediatez, una duplicación. Véase Erhard, C., *Denken über nichts – Intentionalität und Nicht-Existenz bei Husserl*, p. 403 y ss.

²¹ Hua XXIII, p. 195: “Die Erscheinung ist Gegenstand eines bildlich auffassenden Bewusstseins und mit der Erscheinung der reproduzierte Wahrnehmungscharakter”.

²² *Ibid.*, p. 194.

²³ Hua XXXVIII, p. 27. Esto refiere al Anexo I, de 1898.

²⁴ Hua XXIII, p. 103.

lugar en la representación de fantasía falta tanto en la relación entre el objeto y su entorno, como en la relación con una percepción-pasada. Su aparecer no es derivado del entramado sensible-real, como sí lo es en el caso de una imagen física. En esta última el objeto constituido como cosa física (*Bildding*) presta sus elementos sensibles para la emergencia del objeto-imagen (*Bildobjekt*); es decir, se deriva de una determinada configuración sensible.

Volviendo a los términos más generales, podría decirse que este primer esquema se funda en el hecho de que, en un caso, el objeto aprehendido y mentado es el mismo, y en otro caso no lo es. El modelo de imagen-cosa está más bien pensado para diferenciar la percepción del grupo de experiencias presentificativas²⁵. Señal de esto es que Husserl vaya a tematizar como una primera diferencia importante lo que aquí denominamos *diferencia extrínseca*²⁶.

Con respecto a esta diferencia dice: “en la representación perceptiva tenemos un objeto aprehendido y este es también mentado. En la representación de fantasía tenemos dos objetos aprehendidos, a saber, la imagen de la fantasía y, representada a través de esta, la imagen-sujeto; mentado, en sentido propio, sólo es el último”²⁷. Esto es exactamente lo que permite pensar la esencia de la presentificación en oposición a la presentación. Para que haya, entonces, una experiencia compleja del tipo de las representaciones por imagen debe haber primero una aprehensión que se dirija hacia el objeto en el modo de la intuición. Husserl llega a decir que el objeto-imagen de la fantasía, abstraído de su capacidad de mentar más allá de sí, no guarda ninguna diferencia con respecto al objeto que aparece en la percepción²⁸.

²⁵ En este punto seguimos la lectura de Katz, para quien “el análisis de vivencias se divide de acuerdo con dos objetivos. El primer objetivo implica distinguir comparativamente las dos especies más generales de vivencias intuitivas objetivantes: las presentaciones (*Gegenwärtigung* o *Präsentation*) y las presentificaciones (*Vergegenwärtigung* o *Repräsentation*)” (Katz, A., “Génesis y evolución del concepto de ‘fantasía’ en la fenomenología de Husserl”, p. 130). Además, esto sería lo que distingue la perspectiva de Husserl de las formas tradicionales de acercarse a la tematización de la fantasía. Así lo sostiene Todorović: “Unlike traditional reflections on the notion of imagination, Husserl tries to define the term of phantasy (*Phantasie*) by comparing it to two basic modes of apprehensions: presentation (*Gegenwärtigung*) and re-presentation (*Vergegenwärtigung*)” (Todorović, T., “The manifold role of phantasie in Husserl’s philosophy”, p. 247). También Marbach acentúa esto en la introducción al *Hua* XXIII. Véase Marbach, E., “Einleitung”, p. XIV y ss.

²⁶ *Hua* XXIII, p. 114.

²⁷ *Ibid.*, p. 112. “In der Wahrnehmungsvorstellung haben wir einen aufgefassten Gegenstand, und dieser ist auch der gemeinte. In der Phantasievorstellung haben wir zwei aufgefasste Gegenstände, nämlich das Phantasiebild und das hierdurch vorstellig gemachte Bildsujet: gemeint, im eigentlichen Sinn vorgestellt, ist aber nur das letztere”.

²⁸ *Ibid.*, p. 114.

Digamos unas palabras a modo de resumen. Previo a *Investigaciones Lógicas*, se establece una diferencia entre intuiciones mediatas e inmediatas. Esta corresponde a la dirección que tienen la aprehensión y la mención. Las experiencias directas tienen la peculiaridad de que el objeto mentado por ellas es el mismo que el objeto aprehendido. En el caso de las experiencias mediatas esto no ocurre. No obstante, dado que el acento en la diferencia mediato/inmediato tenía por objetivo una diferenciación más amplia, no alcanza para dar cuenta de los detalles específicos que permiten diferenciar estas vivencias entre sí.

2. Investigaciones Lógicas y la forma aprehensiva como camino para diferenciar presentaciones de presentificaciones

Los análisis sobre la esencia de la intencionalidad vienen a ser complementados con lo que se denominó “esencia significativa de los actos”. Esta última es más adecuada para caracterizar aquellos actos que portan sentido²⁹. En ellos se da la pretensión de poder ser o bien confirmada en su intención o bien decepcionado. Estas vivencias prescriben una exigencia que no alcanza a ser descrita por la mera esencia intencional, puesto que el modo en que esta exigencia es llenada o decepcionada solo puede ser explicada con relación al modo en que los elementos sensibles de una vivencia exhiben su objeto. Así, la certeza en el contacto con el objeto se fragua en el modo en que los contenidos exhiben al objeto de la mención.

A cada vivencia corresponde a su vez una forma particular de mentar el objeto. Así, según su esencia significativa, tenemos tres casos paradigmáticos: “el signo no tiene, generalmente, con lo designado nada en común su contenido... la imagen, por el contrario, se refiere a la cosa por semejanza”³⁰ y “la percepción se caracteriza frente a la imaginación porque en ella aparece el objeto mismo y no meramente ‘en imagen’ como solemos decir”³¹. Este esquema de constitución fue denominado esquema acto-contenido de la aprehensión y funcionó como paradigma general de constitución.

La diferencia básica entonces entre las vivencias será la forma en que el sentido ordena y emplea lo sensible para, a través de ello, dirigirse a su objeto. Esto a su vez renueva la categoría que Husserl había empleado para agrupar

²⁹ Husserl, E., *Investigaciones Lógicas*, p. 524.

³⁰ *Ibid.*, p. 636.

³¹ *Ibid.*, p. 638.

a la percepción con las presentificaciones³². La capacidad de reunirse en un solo grupo responde al carácter intuitivo que tiene la representación que subyace a todos estos tipos de actos. La diferencia ya no será interpretada solamente como la correlación entre la aprehensión y la mención.

La pregunta es, entonces, con qué grado de fidelidad los contenidos sensibles se ponen al servicio de la exhibición del objeto mentado. La fantasía, en esta gradación, siempre recibe un rol menor dado su carácter mediato. Mientras más notas constitutivas del objeto encuentren exhibición a través de los contenidos sensibles, más intuición³³. La imagen de Salvador Allende que tengo frente a mí exhibe al expresidente. En mi percepción de la fotografía hay un objeto-imagen y aquello que este representa, un sujeto-imagen. El primero adolece de su incapacidad de agrupar un gran número de características propias del objeto. Si bien ofrece efectivamente el rostro, el cuerpo, la forma de Allende, él era un hombre de carne y hueso que se movía y que era tanto más grande que lo expuesto por su imagen. Además, la foto es en blanco y negro. Si tuviera delante a la persona misma podría captar sus colores propios. La imagen carece de la posibilidad de agrupar un gran número de características propias del objeto representado. Por principio, no puede alcanzar el grado máximo de plenitud.

La fantasía ocupa un lugar aún menor en la jerarquía epistémica, pues carece de su relación con el entorno inmediato. La imagen, en cambio, supone la constitución de una experiencia perceptiva, sobre la cual la relación representante-representado se asienta. La fantasía rompe con esta necesidad y el objeto de la fantasía (*Phantasieobjekt*) no necesita pedirle los elementos sensibles a ningún objeto real. Sin embargo, su ancla con la realidad no se da con relación a cómo se entrelazan una aprehensión dirigida hacia el objeto real y otra al objeto de la fantasía, sino que, más bien, esta relación queda fijada con respecto al modo en que el objeto de la fantasía refiere con más o menos éxito a su sujeto (*Phantasiesujet*).

3. La Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung y la imaginación como esencia de la fantasía

369

Estas lecciones, sostenemos aquí, cumplen un rol fundamental en la conceptualización de la diada percepción-fantasia. En ella vemos toda la

³² *Ibid.*, p. 654.

³³ *Ibid.*, p. 655.

confianza del filósofo depositada en el modelo cosa-imagen. Afirma aquí que “la imaginación constituye el concepto fenomenológico y unitario de fantasía”³⁴. Hemos dado cuenta de que la esencia unitaria de las así llamadas presentificaciones se fundó sobre la mediatez. Esto permite una cohesión interna entre el recuerdo, la conciencia de imagen y la fantasía. Hubo al menos dos caminos, como hemos mencionado, mediante los cuales pensar esto: por un lado, a través del paradigma de la imagen-cosa, y, por el otro, a través del desarrollo de la noción de forma aprehensiva. El primero emplea las nociones de aprehensión y mención, el segundo pone acento al modo en que la aprehensión emplea los elementos sensibles para exhibir su objeto.

Luego de haber analizado los rendimientos epistémicos de la percepción, Husserl hace otra confesión interesante: “Comenzamos aquí con un análisis de otros actos que, aunque relacionados con las percepciones, también desempeñan un papel importante en el pensamiento y el conocimiento; me refiero a los actos imaginativos, en los cuales las objetividades individuales, como por ejemplo cosas externas o procesos, se nos presentan de un modo completamente diferente al de la percepción, pero aun así de una manera que muestra una relación claramente muy estrecha con los actos de percepción”³⁵. No sólo reconoce la necesidad de un análisis de este tipo de actos, sino a su vez el parentesco que tienen con la experiencia perceptiva. Puedo tomar distancia del objeto, verlo por sus diversas caras; del mismo modo que en la percepción. Durante la vivencia de un objeto fantaseado, los contenidos descriptivos cambian. En ambas experiencias hay una unidad que se exhibe variablemente a través de

³⁴ *Hua Mat* III, p. 107: “Die Imagination macht den phänomenologisch echten und einheitlichen Begriff der Phantasie aus”.

³⁵ *Ibid.*, p. 102-103: “Wir knüpfen hier zunächst eine Analyse anderer Akte an, die, mit den Wahrnehmungen verwandt, ebenfalls im Denken und Erkennen eine große Rolle spielen; ich meine die imaginativen Akte, in welchen uns individuelle Gegenständlichkeit, z.B. äußere Dinge oder Vorgänge, in ganz anderer Weise erscheinen als in der Wahrnehmung, und doch wieder in einer Art, die eine offenbar sehr weitgehende Verwandtschaft hat mit den Akten der Wahrnehmung”. Hay que considerar, sin embargo, que en este pasaje Husserl habla de actos imaginativos en general, lo que refiere básicamente a las presentificaciones, pero en la misma sección, más adelante, habla de *Phantasie* propiamente, como un caso de este universo mayor de tipos de actos.

Además, este acento en el parentesco con la percepción invita a reflexionar sobre las similitudes intuitivas que tienen ambos objetos. Sobre los *phantasmata* como momentos de la intuición en la vivencia de fantasía, véase Hui, K., “The Hyle of Imagination and Reproductive Consciousness: Husserl’s Phenomenology of Phantasy Reconsidered”. Aquí el autor defiende el esquema acto-contenido de la aprehensión en la medida que invita a considerar los elementos sensibles de la fantasía desde dos perspectivas. Por un lado, desde el carácter de ser escorzado que también constituyen este tipo de objetividades y, por otro, desde el yo de la fantasía como punto cero de orientación, como un yo-de-fantasía corporeizado.

sus contenidos sensibles³⁶. Husserl dice a este respecto que “la aparición puede ser consciente igual que en la percepción, pero precisamente de otro modo”³⁷.

Esto último permite comprender mejor el parentesco entre percepción y fantasía³⁸. Su comunidad parte con la abstracción de la cualidad de ser, pero también termina con ella. Esto repercute del siguiente modo: “Al representar el Palacio de Berlín, nos sentimos de una manera completamente diferente a como lo hacemos al representar un centauro. Sin que prediquemos el ser o no ser, la primera aparición tiene un carácter que posibilita la predicación de ser, en la primera hay un *indicio*, en la segunda no”³⁹. El primero no necesita explícitamente una predicación de ser, pero la posibilita. En cambio, la representación de un centauro no posibilita ningún indicio de ser. Esto funda una notable diferencia con respecto a los análisis realizados ya sea desde la perspectiva del modelo imagen-cosa o del modelo de la aprehensión. Además, aquí aparece perfectamente explicado lo que denominamos “diferencia extrínseca”. Dice aquí Husserl que lo único que diferencia la fantasía en el sentido habitual del término, y la imagen es que esta última se constituye sobre una experiencia perceptiva. Ambas, así, comparten el carácter de ser mediatas.

Primero, tal como dijimos arriba, en estas lecciones vemos que toda la confianza del filósofo se decanta por la teoría cosa-imagen como paradigma de interpretación de las presentificaciones. Segundo, aquí también insiste en la necesidad de investigar este tipo de experiencias con tal de realizar una teoría

³⁶ *Hua Mat III*, p. 103.

³⁷ *Ibid.*, p. 104: “Die Erscheinung kann uns genauso wie in der Wahrnehmung, aber noch in verschiedener Art bewusst werden”.

³⁸ Cf. Erhard, C., *Denken über Nichts*, p. 408: “Die Verwandtschaft mit der Wahrnehmung zeigt sich z. B. darin, dass beide ihre intentionalen Objekte perspektivisch darstellen” (“El parentesco con la percepción se muestra en que, en ambas, su objeto intencional es exhibido a través de perspectivas”).

³⁹ *Hua Mat III*, p. 104. “Bei der Vorstellung des Berliner Schlosses ist uns in ganz anderer Weise zumute wie bei der Vorstellung eines Zentauren. Ohne dass wir Sein oder Nichtsein prädisieren, hat die erstere Erscheinung einen Charakter, der die Seinsprädikation ermöglicht, ihr einen Anhalt gibt, die zweite nicht”. Breve comentario a la traducción de la palabra *Anhalt*. El verbo ‘anhalten’ contiene, en su campo semántico, tanto la idea de ‘detener’, como también de ‘afirmarse’, ‘sostenerse’, en el sentido de ‘durar’, incluso ‘motivar’ (*veranlassen*). Por otro lado, el sustantivo ‘*Anhaltspunkt*’ se traduce inmediatamente como ‘punto de referencia’. Por esto elegimos ‘indicio’, como ‘punto de referencia’, acentuando la característica de ‘referir’. ‘Indicio’ significa aquí ‘establecer un punto de referencia’ que, como tal, refiere a otra cosa. De este modo sostiene, afirma o motiva en este gesto de referir. Lo indicado es la existencia del objeto mentado. Esta se ofrece como punto de referencia para predicar la existencia, la segunda no. Un *Anhaltspunkt* es el sostén para decir algo, para una opinión o forma de ver la cosa. Así, en el ejemplo tenemos que la primera aparición hace de sostén para el indicio, el que se dirige a la existencia. La otra aparición no sirve como punto de referencia, no se presta para crear ningún indicio de ser.

del conocimiento completa. Tercero, lo que aparece aquí bajo el nombre de indicio constituye una diferencia fundamental con respecto a los análisis anteriores y exige mayor atención. Considérese lo siguiente. El modelo cosa-imagen acentuó la mediatez como elemento unitario de las presentificaciones. El esquema de aprehensión puso, en cambio, los elementos sensibles en relieve y la pregunta por la forma de exhibición del objeto mentado. Si bien en las lecciones de 1902/3 Husserl se mueve aún en el marco de estos esquemas, la idea de indicio permite abrir un camino para pensar diferencias en el seno de las presentificaciones. La riqueza de estas lecciones radica justamente en la claridad con la que Husserl expone la relación entre percepción y fantasía. Si, en general, la fantasía fue sinónimo de presentificación, aquí hay elementos que permiten distinguir estos conceptos.

4. Conclusiones. Limitaciones y virtudes, en la diferenciación de percepción y fantasía, de los dos modelos de constitución

Los análisis de madurez de Husserl arrojan que la fantasía es una presentificación simple y no posicional⁴⁰. Sostenemos que en el periodo anterior a 1904/5, la segunda característica no tiene lugar en la tematización de la fantasía. Es principalmente en torno al carácter de ser una presentificación donde gira la problematización de Husserl. Una de las razones de esta insistencia se debe a que en efecto el objetivo de la diferencia imagen-cosa no era sino distinguir dos grandes especies del género “intuiciones”. Con la diferencia entre mediatez e inmediatez basta para determinar el género de las intuiciones, mas no para precisar subdivisiones. Sin embargo, la descripción de subtipos de representaciones por imagen no fue necesaria hasta que las propias experiencias mediatas fueron ganando espacio. Así es como lo testifica Husserl en aquel pasaje citado más arriba, a propósito de la incompletitud de su teoría del conocimiento en la medida que carezca de un análisis exhaustivo de las presentificaciones⁴¹.

La conceptualización de la fantasía como presentificación pasó por dos modelos de constitución antes de 1904/5. Ambos son modos distintos

⁴⁰ Véase Katz, A., “Génesis y evolución del concepto de ‘fantasía’ en la fenomenología de Husserl”, p. 121, y Ni, L., *Seinsglaube in der Phänomenologie Edmund Husserls*, p. 93 y ss. Además, Husserl, E., *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, p. 345. Aquí Husserl dice exactamente lo siguiente: “dicho de un modo más preciso, el fantasear en general es la modificación de neutralidad de la re-presentación (*Vergegenwärtigung*) ponente, o sea, del recuerdo en el sentido más amplio pensable”. También véase Mendoza-Canales, R., “Ver y no creer: imaginación, fantasía y conciencia de ‘como si’ en la fenomenología de Husserl”, p. 80 y ss.

⁴¹ *Hua Mat III*, p. 103.

de encontrar la misma diferencia irreconciliable entre la experiencia perceptiva y la imaginativa. El primer modelo dicta que la percepción es una experiencia inmediata y que la tríada fantasía-imagen-recuerdo son experiencias mediatas. Para mantener esto diferenciado fueron necesarios dos conceptos nucleares: aprehensión y mención. Así, las experiencias perceptivas gozan del privilegio de no solo constituir un objeto, sino que este propio objeto constituido recibe toda la fuerza de la mención. En cambio, su contracara mediata tiene como destino ser incapaz de unir aprehensión y mención en un solo objetivo. Este modelo bastó para cumplir el objetivo de diferenciar en términos generales ambos grupos de experiencias.

Desde estos dos esquemas, entonces, se entiende la mediatez de la presentificación de dos formas distintas. Desde el paradigma de la imagen-cosa, el carácter de hacer-imagen se convierte en la esencia de las presentificaciones. El esquema de aprehensión, en cambio, faculta a pensar esta diferencia desde la noción de forma aprehensiva, lo que permite, a su vez, que entre en juego la relación entre aprehensión y contenidos sensibles. Desde el esquema de la imagen-cosa no es posible encontrar diferencias en el seno mismo de las presentificaciones, puesto que el éxito de este esquema fue medido solamente por su capacidad de distinguir presentación de presentificación. El modelo de aprehensión, sacando el acento de la relación aprehensión-mención y depositándolo en la relación aprehensión-contenido sensible, permite una diferenciación entre presentificaciones, aun cuando esta diferencia no sea interna. La forma en que operan los contenidos sensibles, exhibiendo su objeto en cada una de las presentificaciones, es lo que desde este esquema permite ver diferencias. Esto significa, a su vez, que la fantasía aún sigue siendo una experiencia indistinguible por sí misma, supeditada a la imagen.

Sin embargo, es justamente el modelo de aprehensión lo que permitirá una primera diferenciación en las *Hauptstücke*: la doble y triple aprehensión como puntapié inicial de un camino de separación entre consciencia de imagen y fantasía⁴². Antes de estas lecciones, las diferentes intuiciones se darán en razón de la forma en que se emplean sus contenidos sensibles en una función exhibitoria del objeto. En cambio, en la representación simbólica los contenidos sensibles si bien presentes, no cumplen un rol de exhibir el objeto de la mención. Así, lo que el paradigma imagen-cosa consideró desde la dicotomía

⁴² Jansen, J., "Imagination and Phantasy", p. 233.

aprehensión-mención, ahora es profundizado con la pregunta por el rol que cumple la sensibilidad en la constitución del primer objeto.

Estos avances socavan la estabilidad de la cadena conceptual fantasía-imagen-recuerdo. Los avances conquistados a través del paradigma imagen-cosa obligan a repensar la esencia del recuerdo. En 1898, tal como mostramos, desarrolla Husserl una prototeoría de la reproducción, aun sobre la base de su teoría de la presentificación como experiencia mediata. Para ello, hubo dos elementos que a nuestro autor lo llevaron a la reproducción como forma del recuerdo. En esta experiencia en particular, hay un flujo entre el objeto y su entorno, no un cambio brusco. Además, el objeto no es aislado nunca, sino que es traído siempre con su contexto de realidad, como si fuera la armonía con el entorno lo que le ofreciera el “ser” a los objetos⁴³. Además, dado que el objeto recordado es siempre recordado en tal o cual perspectiva, Husserl advierte que también guarda una relación con respecto al yo-que-percibió el objeto. El objeto del recuerdo tiene así dos matrices de dependencia. Su haber-sido-real consiste en su coordinación y armonía con respecto a su entorno. Por otro lado, también depende del yo-que-percibió, en la medida que este acto lo inscribe también como algo que tuvo-lugar y constituye, de esta forma, la posibilidad de traerlo nuevamente a conciencia. Es decir, el objeto de la intención es acompañado por el carácter de “habiendo sido”.

Frente a esto, la conciencia de imagen tiene en efecto un parecido, en la medida que también supone armonía entre su primer objeto y su entorno. Sin embargo, carece de este segundo momento en el que el objeto de la mención (como en el caso del recuerdo) se constituye en relación con un yo que-percibió. Finalmente, en la fantasía tenemos que estos dos elementos, los que denominamos matriz de dependencia, no cumplen ningún rol. Ni el objeto tiene una relación con su entorno ni tampoco se constituye por virtud de un yo-sido que lo percibió. A pesar de ser conceptos que permitían crear una diferencia interna en las presentificaciones, aún se movían en el esquema de la imagen-cosa, lo que podía hacer justicia descriptiva a la percepción, mas no a todas las experiencias de lo ausente.

Después de las *Investigaciones Lógicas*, el modelo que cobra relevancia es el de acto-contenido⁴⁴. El objetivo principal de este modelo era poder responder

⁴³ Tesis que más adelante Husserl sostendrá de este modo: ser significa aparecer sin conflicto. Véase *Hua XXIII*, p. 146 y ss.

⁴⁴ Lohmar, D., “El desarrollo del modelo de constitución de aprehensión y contenido en Husserl”, p. 184.

a cómo es que los elementos sensibles operan en la experiencia exhibiendo los objetos. La escalera de Penrose es un ejemplo del problema que Husserl quería interpretar. El modelo de la aprehensión en esto cumple perfectamente sus objetivos. Además, en términos generales, pone en relieve el valor constitutivo de los elementos sensibles, los que antes no habían sido considerados con este renovado nivel de intensidad.

Así, lo que antes de *Investigaciones Lógicas* había sido la diferencia entre representaciones simbólicas e intuitivas, ahora es conceptualizada desde una nueva comunidad: los actos objetivantes y sus diferencias serán entendidas haciendo referencia a su forma aprehensiva. Lo que pueden compartir es su dirección objetiva, lo que en cambio haría la diferencia descriptiva es el modo en que el sentido pone en marcha el carácter exhibitorio de los elementos sensibles. El problema que nos trae este esquema de constitución es que, si bien permite describir los matices de la experiencia perceptiva, vuelve nuevamente difícil distinguir internamente entre las presentificaciones mismas.

Esto permitirá profundizar en el modelo imagen-cosa, pero desde un análisis de las diversas aprehensiones en juego y del modo en que cada una exhibe su objeto constituido. Con esto se determina la comprensión de la fantasía como una experiencia mediata, esta vez haciendo referencia a sus dos aprehensiones. Además, profundiza la diferenciación extrínseca entre experiencias de imagen propiamente y experiencias de fantasía. Esto lo hace en tanto que la antigua relación imagen-cosa ahora será interpretada como una doble aprehensión y la diferencia entre estas dos experiencias mencionadas será justificada en virtud de si para constituirse necesitan o no una tercera aprehensión, como el caso de la imagen propiamente. Así, el éxito descriptivo de la fantasía como experiencia aislada será siempre menor en cuanto se opere con un esquema de constitución que ve en ella una experiencia mediata.

Tal como decíamos, la mediatez e inmediatez, esta vez interpretadas desde el concepto de forma aprehensiva, permitirán insistir en el lugar secundario de la fantasía. Lo que en el modelo de la imagen-cosa era pensado en términos de la diferencia de dirección de la aprehensión y la mención se piensa ahora en términos propiamente de aprehensión. A su vez, el esquema acto-contenido permite poner en primer plano el valor descriptivo y constitutivo de los contenidos sensibles. Se distinguen así con mayor detalle los elementos sensibles que están en juego en la experiencia perceptiva y los que están en juego en las presentificaciones. Esta profundización gana, sin embargo, una perspectiva que antes no habría podido ser elaborada, esto es, la relación entre lo que aparece

y su respectivo entorno perceptivo. En el caso de la experiencia de imagen, hay un objeto constituido en armonía con el flujo sensible del campo perceptivo. La imagen misma se constituye sobre una cosa percibida; en cambio, el objeto que aparece en la experiencia de fantasía no guarda relación alguna con el campo perceptivo. La aparición fantástica no surge del curso natural-sensible.

Este último acento se aclara aún más en la *Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung*, donde, como dimos cuenta más arriba, Husserl dice que la *Imagination* es la esencia de la *Phantasie*. Esto termina por enclaustrar a la fantasía como experiencia mediata, de doble aprehensión⁴⁵. Sin embargo, en estas lecciones no solo destaca la precisión con la que nuestro autor caracteriza a la fantasía, sino que también resalta un intento por situar las presentificaciones como parte constitutiva de una teoría del conocimiento. En 1902/3, Husserl ya confirma aquel impulso que tendrá lugar en las *Hauptstücke* de 1904/5, las que inician llamando la atención a propósito del rol central de las presentificaciones intuitivas en el proyecto de una teoría del conocimiento⁴⁶.

Otro tanto sucede en las *Hauptstücke* con los aparentes parentescos que comienza a ver Husserl entre la percepción y la fantasía. Por un lado, ambas apariciones guardan una relación con lo que llamó *Ichleib*. Es decir, la aparición que tiene lugar en la fantasía también depende de mi corporalidad en relación con su forma escorzada de darse. Lo que noemáticamente son escorzos, noeticamente es un cuerpo como un “desde” perceptivo. Puedo alejarme o acercarme al objeto fantaseado, puedo caminar en torno a él. En estos términos la pura aparición no tiene ninguna diferencia con la forma en que el objeto percibido se da. Estos objetos individuales, entonces, se mantienen idénticos en su núcleo

⁴⁵ Para una revisión de los prejuicios que supone el análisis de la fantasía en Husserl, véase Smaranda, A., “The Normativity of the Imagination: its Critical Import”, p. 157 y ss.

⁴⁶ Hua XXXVIII, p. 3. Así es, en efecto, como parten las *Hauptstücke*: “Ursprünglich hatte ich dabei nur die höheren intellektiven Akte ins Auge gefasst, die Sphäre der so genannten ‘Urteilstheorie’... Bei der vorbereitenden Durcharbeitung der einschlägigen Materien sah ich aber bald ein, dass nicht bloß pädagogische, sondern vor allem sachliche Gründe eine ausführliche Behandlung der schlichten, zuunterst liegenden intellektiven Akte erfordern. Ich meine hier natürlich jene Phänomene, die unter den etwas vagen Titeln Wahrnehmung, Empfindung, Phantasievorstellung, Bildvorstellung, Erinnerung allbekannt und doch wissenschaftlich noch viel zu wenig durchforscht sind” (“Inicialmente, me había centrado únicamente en los actos intelectivos superiores, es decir, en la esfera de la así llamada ‘teoría del juicio’... Sin embargo, durante el exhaustivo trabajo preparatorio de los asuntos correspondientes, pronto me di cuenta de que no solo por razones pedagógicas, sino sobre todo por razones objetivas, era necesario un tratamiento detallado de los actos intelectivos simple, que yacen en el fondo. Me refiero, por supuesto, a aquellos fenómenos que, bajo los títulos algo vagos de percepción, sensación, representación de fantasía, representación de imagen y memoria, son ampliamente conocidos pero que, desde el punto de vista científico, aún han sido investigados de manera insuficiente”) (*ibid.*, cursivas nuestras para resaltar).

y varían en los elementos sensibles que los exhiben. Sin embargo, Husserl rápidamente muestra que lo que diferencia ambas apariciones es lo que llama cualidad de ser.

Esto último permite una renovada consideración del momento posicional del acto, en la diferenciación entre percepción y el resto de presentificaciones, particularmente la fantasía. Husserl dice, tal como mencionamos anteriormente, que es distinta la representación del castillo de Berlín y la de un centauro. La razón es que la primera prescribe un indicio de ser, la segunda no. Esto significa que el primer ejemplo sacado de la experiencia perceptiva prescribe una relación de motivación entre un estado de cosas y otro. La representación del centauro no crea ninguna motivación entre dos estados de cosas. No crea motivación porque carece de fuerza posicional y, carece de fuerza posicional porque no puede inscribirse armónicamente en el entramado sensible-real del campo perceptivo⁴⁷. Así, dado que no emplea los elementos sensibles del campo perceptivo para exhibir a su objeto, no puede crear este “indicio de ser”.

Dicho esto, recapitulamos entonces lo que hemos denominado virtudes y defectos de ambos esquemas. Una de las principales dificultades para el modelo imagen-cosa fue intentar tematizar a la fantasía desde un paradigma de experiencias mediatas⁴⁸. Una vez determinada la fantasía como caso de la imaginación, no es en principio posible abrir un camino para pensar su inmediatez. El esquema acto-contenido de la aprehensión se vio enfrentado a un problema similar, en la medida que la fantasía es un caso determinado de forma aprehensiva, la que da a través de una imagen. Las dificultades que encontramos en estos esquemas deben entenderse siempre en relación con la forma en que se conceptualiza la percepción paralelamente. Ambos modelos se enfrentaron a su manera a este problema. En el primero, la diferencia concluyó en que la percepción es la conjunción de aprehensión y mención en un mismo

⁴⁷ “Pure phantasy does not presuppose any perception and, hence, also in this case it appears to be fully unmotivated” (Cavallaro, M., “The Phenomenon of Ego-Splitting in Husserl’s Phenomenology of Pure Phantasy”, p. 170). Véase también Bernet, R., “Mapping the Imagination: Distinct Acts, Objects, and Modalities”, p. 218: “This is even more true in the case of pure phantasy. The freedom of this act can thus be said to be absolute, in the sense that it cannot, in principle, be motivated by any kind of perceptual appearance”.

⁴⁸ Este problema persiste hasta la tercera parte de las *Hauptstücke*, donde la fantasía es interpretada como una doble aprehensión. Luego, sin embargo, hay dos momentos cruciales que obligan a pensar la mediatez de esta. Por un lado, la reflexión en fantasía, la que ofrece los primeros rendimientos de lo que posteriormente se denominará reproducción propiamente. Por otro lado, la consideración de las fantasías no-claras obliga a repensar la doble aprehensión supuestamente esencial a esta experiencia. Sobre la idea de reflexión en fantasía, véase *Hua* XXIII, texto número 2, a. Con respecto a la descripción de fantasías no-claras, véase *Hua* XXIII, anexo X.

objeto y, al conjunto total de presentificaciones les corresponde que aprehensión y mención se dirigen a objetos distintos. En cuanto al esquema acto-contenido, tenemos que en un caso los elementos sensibles dan en persona y en el otro caso dan la cosa misma, pero *en imagen*. La diferencia con respecto a la percepción se basa entonces aún, en ambos casos, en la inmediatez de esta, con respecto a la mediatez de la fantasía.

No obstante, en las virtudes de estos modelos destaca lo que hemos llamado “matriz de dependencia”. El modelo imagen-cosa en conjunto con la proto teoría de la reproducción permite, sostenemos aquí, diferenciar internamente a las presentificaciones. Según esta idea, imagen se diría de dos formas, con respecto al objeto o al acto mismo. Con relación al objeto, esto permite ver la relación que guarda con el entorno. Con relación al acto, esto permite ver la relación que hay entre el acto de recordar y una percepción-sida. Así, de la cadena fantasía-imagen-recuerdo, este último parece ser el más dependiente de estas matrices, en tanto que el objeto traído se inscribe en un contexto determinado y el sujeto reproduce una percepción. La imagen sería entonces el caso intermedio, puesto que su objeto en efecto guarda relación con el contexto, pero el acto no supone ninguna imagen de otro acto, ninguna reproducción. Finalmente, la fantasía es aquella que puede desconectarse de ambas matrices. Ni su objeto guarda relación con el contexto, ni su acto supone un acto-pasado.

Recepción: 17/06/2024

Aceptación: 09/08/2025

Bibliografía

- Alves, P., “Phenomenology of Phantasy and Fiction: Some Remarks Towards a Unified Account”, en: *Phainomenon*, XXIX, 1 (2019), pp. 39–55.
- Belussi, F., *Die Modaltheoretischen Grundlagen der Husserlschen Phänomenologie*, Friburgo: Alber Verlag, 1990.
- Bernet, R., “Phantasieren und Phantasma bei Husserl und Freud”, en: Lohmar, D., y J. Brudzinska (Eds.), *Founding Psychoanalysis Phenomenologically. Phaenomenologica*, Dordrecht: Springervol, 2012, pp. 1-22.
- Bernet, R., “Mapping the Imagination: Distinct Acts, Objects, and Modalities” en: *Husserl Studies*, XXXVI, (2020), pp. 213–226.
- Brentano, F., *Grundzüge der Ästhetik*, Hamburgo: Felix Meiner Verlag, 1988.
- Cavallaro, M., “The Phenomenon of Ego-Splitting in Husserl’s Phenomenology of Pure Phantasy”, en: *Journal of the British Society for Phenomenology*, XLVIII, 2 (2017), pp. 162–177.

- Conde Soto, F., *Tiempo y conciencia en Edmund Husserl*, Santiago de Compostela: USC Editora, 2012.
- Dufourcq, A., *La dimension imaginaire du réel dans la philosophie de Husserl*, Dordrecht: Springer, 2011.
- Erhard, C., *Denken über nichts – Intentionalität und Nicht-Existenz bei Husserl*, Berlin: De Gruyter, 2014.
- Husserl, E., *Phantasie, Bildbewusstsein, Erinnerung: zur Phänomenologie der anschaulichen Vergegenwärtigungen*, Dordrecht: Springer, 1980.
- Husserl, E., *Investigaciones Lógicas*, Madrid: Alianza Editorial, 1999.
- Husserl, E., *Allgemeine Erkenntnistheorie Vorlesung 1902/03*, Dordrecht: Springer, 2001.
- Husserl, E., *Wahrnehmung und Aufmerksamkeit: Texte aus dem Nachlass (1893-1912)*, Dordrecht: Springer, 2004.
- Husserl, E., *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Jansen, J., “Imagination and Phantasy”, en: De Santis, D. y otros (Eds.), *The Routledge Handbook of Phenomenology and Phenomenological Philosophy*, Nueva York: Routledge, 2020, pp. 231-240.
- Katz, A., *Fantasie et imagination chez Husserl*, Bucarest: Zeta Books, 2023.
- Katz, A., “Génesis y evolución del concepto de ‘fantasia’ en la fenomenología de Husserl”, en: *Tópicos. Revista De Filosofía*, 66 (2023), pp. 119-151.
- Liankang, Ni., *Seinsglaube in der Phänomenologie Edmund Husserls*, Dordrecht: Springer, 1999.
- Lohmar, D., “El desarrollo del modelo de constitución de aprehensión y contenido en Husserl”, en: Rabanaque, L., y A. Ziri6n (Eds.), *Horizonte y mundanidad. Homenaje a Roberto Walton*, Morelia: Silla Vacía Editorial, 2016, pp. 181-206.
- Luna, J., *Phänomenologie der sinnbildlichen Erfahrung*, Baden-Baden: Ergon Verlag, 2019.
- Marbach, E., “Sobre a elaboraç6o progressiva dos pensamentos de Husserl acerca da fantasia e da consci6ncia de imagem atrav6s da escrita”, en: *Phainomenon*, 29 (2019), pp. 9-37.
- Marbach, E., “Einleitung”, en: *Phantasie, Bildbewusstsein, Erinnerung: zur Phänomenologie der anschaulichen Vergegenwärtigungen*, Dordrecht: Springer, 1980, pp. XV-L.
- Mendoza-Canales, R., “Ver y no creer: imaginaci6n, fantasia y conciencia de ‘como si’ en la fenomenología de Husserl”, en: *Phainomenon*, 27 (2018), p. 69-97.
- Popa, D., “La relation entre imagination et perception: diff6rence ou r6p6tition?”, en: *Bulletin d’Analyse Ph6nom6nologique*, XXIII, 2 (2017), pp. 18-33.
- Rollinger, R. D., “Husserl and Brentano on Imagination”, en: *Archiv für Geschichte der Philosophie*, LXXV, 2 (2009), pp. 195-210.
- Sam, S., “The Limits of Imagination in Husserl”, en: *Studia Phaenomenologica*, XXIII, (2023), pp. 15-32.
- Smaranda, A., “The Normativity of Imagination: Its Critical Import”, en: De Santis, D. y otros (eds.), *Contemporary Phenomenologies of Normativity: Norms, Goals, and Values*, Nueva York: Routledge, 2022, pp. 231-240.

- Tanasescu, I., “Le concept psychologique de la représentation de la fantaisie chez Brentano et sa réception chez Husserl”, en: *Studia Phaenomenologica*, 10 (2010.), pp. 45-75.
- Todorovic, T., “The Manifold Role of Phantasie in Husserl’s Philosophy”, en: *Filozofija i Drustvo*, XXXII, 2 (2021), pp. 246-260.
- Volonté, P., *Husserls Phänomenologie der Imagination: Zur Funktion der Phantasie bei der Konstitution von Erkenntnis*, Friburgo: Alber Verlag, 1997.